

122067826

3047

M. G. A.

R. 28280

Fé, Esperanza y Caridad.

2

DESCRIPCION

DEL

PENSAMIENTO RELIGIOSO Y PROFANO

CON QUE EL

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE GRANADA

HA ADOBNADO LA PLAZA DE BIB-RAMBLA

para solemnizar la festividad

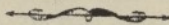
DEL

SANTISIMO CORPUS CHRISTI,

EN EL PRESENTE AÑO DE 1865.

SIENDO ALCALDE PRESIDENTE

el Sr. D. Juan Pedro Abarrátegui.



GRANADA.

IMPRESA Y LIBRERIA DE D. JOSÉ MARIA ZAMORA.

1865.

Dr. G. S. ...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE GRANADA,

EN ESTE AÑO DE 1863.

Alcalde : Sr. D. Juan Pedro Abarrátegui. — *Tenientes* : Sres. D. José Toledo y Muñoz, D. José María Palomo y Mateos, D. Miguel Garcia Valenzuela y D. Pedro Rogés. — *Regidores*: Sres. D. Antonio Maestre, D. Aureliano Serrano, conde de Miravalle, D. Felipe Alba, D. Pedro Villaralbo, D. Francisco Diaz Sanchez, D. José Serrano Parejo, D. José Higuera, D. Luis Pineda, D. Salvador Montoro, D. José María Vellido, D. José Sanchez Martin, D. Florencio Guillen, D. Vicente Leon, D. José Ramon Calera, D. Salvador Zegrí, D. Miguel Alvarez Cienfuegos, D. José María Oloris, D. Diego Romera Écija, D. Manuel de la Cámara y Granja, D. Gabriel Echevarria, D. Pedro Miguel Gamez y D. Joaquin Gimenez. — *Síndico*: Sr. D. Francisco de Paula Sierra.

COMISION DE FUNCIONES PÚBLICAS.

Sres. D. Miguel Garcia Valenzuela, presidente; Conde de Miravalle, D. José Serrano Parejo, D. Luis Pineda, D. Salvador Montoro, D. Joaquin Gimenez, D. José Sanchez Martin, D. José María Oloris, D. Manuel de la Cámara y Granja, D. José Ramon Calera, D. Diego Romera Écija, y D. Francisco de Paula Sierra, síndico.

Ha sido contratista de las obras de decorado y adorno, D. Francisco Romero.



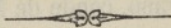
La parte literaria del adorno de la plaza ha sido desempeñada por los poetas interesados en el certámen, que han obtenido premio.

La parte de pintura de dicha decoracion se ha ejecutado por D. Luis Delgado

Los juegos hidráulicos han estado á cargo del fontanero D. Diego Mesa.

Autor del pensamiento en general, D. Antonio Viedza.

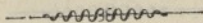
PENSAMIENTO.



El Excmo. Ayuntamiento de Granada, dando ejemplo de piedad cristiana, de fervoroso anhelo por el enaltecimiento de nuestra fé y de profundo respeto á los misterios de nuestra santa Religion, ha seguido este año la costumbre de sus antecesores, disponiendo lo necesario para se celebre la fiesta sagrada de la Institucion Eucarística con la mayor brillantez; y uniendo á los grandiosos cultos de la Iglesia todos los medios de que dispone, ha realizado, si esto es posible, la magnificencia de ellos con el adorno de la plaza de Bib-Rambla y estacion procesional, con la escitacion del entusiasmo público, y con todas las manifestaciones civiles que aumentan el esplendor de estas solemnidades religiosas.

Reciba, pues, el parabien del pueblo agradecido y espere de Dios la recompensa, que le será otorgada sin duda, porque sus actos son hijos de su amor á Dios, y Dios premia liberalmente á cuantos le aman.

Descripcion del adorno de la Plaza.



En su centro y sobre una base octagonal de 38 piés, se eleva un altar de 72 piés de altura. Dicha base tiene dos escalinatas dividi-

das hasta llegar al primer cuerpo; en este está el trono para la CUSTODIA compuesto de nubes y ángeles, acompañando estos grupos los doce Apóstoles, y en los cuatro ángulos pilastras adozadas, dando paso unas á otras por medio de un arco, sobre el que hay unas vidrieras transparentes al estilo veneciano.

En el final de las pilastras y por encima de los remates ondea un grupo de banderas españolas con gallardetes en el centro. Las dos enjutas que van en la parte superior del trono llevan alegorías dedicadas al objeto de la festividad, que son transparentes: mas arriba de dichas enjutas hay una escocia corpórea, la que sostiene el tejadillo final.

Otro segundo cuerpo forma la misma ochava, y en el centro se figura una magnífica claraboya ó vidriera caprichosa en su estructura y colorido, también transparente, y al gusto veneciano. Las ochavas están guarnecidas de pilastras enroscadas ó volutas, y en su final cuatro remates corpóreos en forma de aguja, y colocado al extremo de cada una un gallardete, cubriendo todo este cuerpo un tejadillo que concluye en una lucerna transparente, y sobre esta, la Cruz enclavada en un mundo.

Además de los transparentes hay colocados faroles venecianos y multitud de vasos blancos y de colores, que armonizan con las demás partes iluminadas del altar.

La galería exterior es del mismo orden del altar: la base de los arcos es de 11 piés y medio por 20 de altura, estando interceptados los claros impares por unos cerramientos ó antepechos recortados, y en el centro un jarrón con su flamero.

Las pilastras que sostienen la cornisa llevan las iniciales, F. Y. y Granada, guarnecidas de vasos de colores: del filo de dicha cornisa pende una guardamalleta, y en cada claro un pabellón de faroles venecianos de diferentes figuras. Por encima de las pilastras corre la cornisa, y sobre toda ella una línea de vasos de colores; en cada arco están fijados los cuadros y versos críticos ó carocas, los que van también guarnecidos de vasos y faroles venecianos, rematando las indicadas pilastras con un jarrón del que salen grupos de banderas y gallardetes.

La vuelta interior de la plaza se iluminó con faroles venecianos,

formando pabellon y bóveda de luces, y colocada en cada pilastra una de gas.

Toda la iluminacion constó de 5,000 luces.

Se construyó un jardin al pié del altar de preciosas formas, con juegos hidráulicos vistosos y sorprendentes.

PARTE LITERARIA.

AL SACRAMENTO.

ODA.

(PREMIADA CON MEDALLA DE ORO.)

Hoc est enim corpus meum.

¿ Por qué en el pecho siento
latir mi pobre corazón dormido ?
¿ Qué fuego bendecido
inflama mi agitado pensamiento?
¿ Por qué la voz levanto?
¿ Por qué de gratitud sagrado llanto
mi triste rostro moja?
¿ Por qué del arpa mía
llevado de entusiasmo sacrosanto,
escucho la perdida melodia?
¿ Por qué se eleva mi agitado canto....?
¡ Oh! yo sufrí tristísimos dolores
que ahogaron mi entusiasmo y alegría :
la pobre lira mía
que un tiempo ornaban del amor las flores,
ni aun para consolar mi pena ruda
tuvo un sonido, destemplada y muda.

Tornose el mundo en árido desierto
do en ancha fuente la desgracia brota :
mi herido corazon estaba muerto :
mi pobre lira rota.
¡Y ahora vuelvo á sentir! mi ardiente pecho
fuego sagrado inflama :
ya de entusiasmo el corazon deshecho
busca de inspiracion la activa llama ;
ya en mi apagada inteligencia prende.
¡Ah! todo lo comprende
el pensamiento mio ;
muerta estaba en el mundo mi existencia,
y al escuchar la voz de tu clemencia
que salva al hombre del eterno abismo,
al ver tu cuerpo mismo,
HOSTIA SAGRADA, libertar al hombre,
¡oh Dios de inmenso nombre,
que hundes los mundos y á tu voz los creast.
volví á sentir la vida transitoria
para cantar tu gloria:
¡oh supremo Hacedor, bendito seas!!

La página segunda de su historia.
con sombra negra, impura,
el hombre en su locura
engañado manchó: muerte segura
labrose desgraciado en su demencia,
y al salir en su mísera impotencia
del eden terrenal precipitado,
por el remordimiento atormentado,
un camino enconó y un precipicio;
camino de virtud, sima de vicio.

Y el hombre ciego se arrojó en la sima:
dejó de la virtud la hermosa senda,
y con osada mano
en los altares mil del vicio insano
su hermoso corazon puso en ofrenda.

Y no se estinguió ¡oh Dios! de tus bondades
el inmenso tesoro,
y en pago de tus torpes liviandades
enjugaste su lloro,
si alguna vez, ante tu altar de hinojos,
á ti volvió los suplicantes ojos.

En tu augusta clemencia,
Señor del firmamento,
tu divina esencia
desciende hasta tomar mezquino asiento
en humana figura,
y con afan prolijo
para mayor consuelo
le muestras el camino de tu cielo
con la sangrienta huella de tu Hijo.

Tú, cuyo ser los universos llena,
«Toma mi propio ser,» dices al hombre,
y en la SAGRADA CENA,
en HOSTIA bendecida,
le das eterno pan y eterna vida.

En tu infinita mente
á tu pasión medida no pusiste;
la SANTA EUCARISTIA,
luz que al cristiano guía,
dejaste establecida, porque fuera
eterna tu pasión, y redimiese
siglos sin fin la humanidad entera.

¡Oh misterio de amor inmensurable!
El Dios que hizo á la nada
animarse y nacer á un solo acento,
que hizo al hombre y le dió de su mirada
la luz para vivir, y por asiento
la tierra de placeres rodeada,
no manda el rayo rojo
cual nuncio fiel de su divino enojo,
le da su cuerpo en su clemencia pio,

con su sangre le limpia del pecado,
y con el santo pan purificado
le dice al pecador: «Ven, hijo mio.»

¿Y aun habrá quien la senda
deje del santo amor: de impuro vicio
aun habrá quien deponga en sacrificio
de su engañado corazón la ofrenda?

¡Oh amor! ¡divino amor! ¡HOSTIA SAGRADA!
¡Pan de eterna salud! ¡Lazo divino!
¡Puerta de salvación, que das entrada,
al acabarse la vital jornada,
en el cielo al cansado peregrino!

Yo te adoro: si pobre en mi bajeza
no es digno de tu amor mi humano canto,
perdona mi rudeza;
no escuches mi cantar: toma mi llanto.

¿Quién como Dios? Ante su nombre solo
humillen reverentes
las altaneras frentes
cuantos viven por Él de polo á polo.

Humillenla los grandes de la tierra,
y humillenla los sabios,
y suéltense los labios
en alabanza de su eterno nombre,
para quien es el hombre
grano de arena en las movibles simas
que arrastra el huracán en el desierto
junto á las negras aguas del mar Muerto.

Y humillen su poder y su arrogancia
pueblos, generaciones,
estados y naciones
de vida transitoria,
ante quien escribió su rica historia
con mundos mil en el desierto espacio,
y su carro de fuego
fué marcando sus huellas,

dejando en pos de sí rastros de estrellas:
cuya santa clemencia
al hombre abandonado
salvó de los abismos del pecado,
dando su mismo cuerpo en alimento
en el pan del DIVINO SACRAMENTO.

Venid, llegad; ante su altar sagrado
los idolos cayeron:
llegad y recibid al increado;
al alto Ser por quien los seres fueron.

Cantemos al Señor, y nuestro acento
se eleve hasta su planta soberana
llevado en alas de la fé cristiana;
y estremézcase el viento
al místico concento
que alcemos al Creador del ancho mundo,
para quien no hay ayer ni habrá mañana.

Por Él vuelvo á sentir: mi helado pecho
ya por su santo amor de amor se inflama:
por Él vuelve á brillar la muerta llama
del pensamiento frio:
por Él vuelvo á cantar. ¡Gracias, Dios mio!!

J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO.

OCTAVAS.

I.

LA SANTA EUCARISTIA.

Misterio singular, sublime, santo;
prenda de tierno amor, manjar divino,
que llena el corazon de dulce encanto,
que es de la gracia celestial camino:

tú en la tierra mitigas el quebranto
del pecador, cambiando su destino;
pues Dios mostrarle quiere en su fineza,
su poder y su amor y su grandeza.

II.

Su hermosa luz la Religion derrama,
y en sacro fuego el corazon enciende
su clara, pura y esplendente llama,
que en raudales de ciencia se desprende.
Del misero mortal que no la aclama
porque sus escelencias no comprende,
ilustrad la razon, rasgando el velo
de la ignorancia que le oculta el cielo.

III.

Al desdichado que de la ancha senda
del bien se aparta, y por su mal, perdido
en la duda, al error tributa ofrenda
de mundanal deseo poseido,
arrancad, por piedad, la torpe venda
que la luz de sus ojos ha estinguido;
mostradle la verdad santa, divina,
que al cielo nuestras almas encamina.

IV.

Si del mortal la mísera flaqueza
á errores le conduce; si, arrastrado
por loca liviandad, en su torpeza
se lanza á los abismos del pecado,
donde termina el bien y el mal empieza,
apartad de su sima al desdichado;
corregid sus errores, y á su alma
volved piadosos la perdida calma.

V.

Dios por su amor al hombre dió la vida;
y el hombre, en cambio, le brindó dolores:
la humanidad por ÉL fué redimida,
y ella mostrose ingrata á sus favores.

Dios perdonó en la Cruz al deicida,
á sus fieros crueles ofensores :
¡sublime ejemplo que imitar debemos,
si su inmensa grandeza comprendemos!

VI.

Del triste el corazon apesarado
devora sin cesar su pena ruda,
del mundo y sus placeres apartado,
haciéndola mayor y mas aguda:
en su afliccion, no piensa el desdichado
esperanza encontrar, de todo duda:
apiadaos de su cuita y de su anhelo,
y dad al infeliz dulce consuelo.

VII.

Al prójimo otorgad en su flaqueza
generoso perdon, es meritoria,
noble y sublime accion, cuya grandeza
Dios recompensa con su eterna gloria.
Procurad rendir culto á su pureza
al cruzar esta vida transitoria;
practicando virtud tan santa y pura,
que semejante premios os asegura.

VIII.

Henchido el corazon de sacro fuego;
del religioso ardor el alma llena,
elevad hasta Dios ferviente ruego
porque calme benigno la honda pena
del que la senda de la vida, ciego,
recorre á su pesar, con faz serena;
y tambien por aquellos que pasaron,
y en polvo, para siempre, se trocaron.

IX.

¡Ay del doliente, triste y sin ventura,
que en el revuelto, solitario lecho
una plegaria fúnebre murmura,
que, contrito, levanta de su pecho

hasta la eterna y celestial altura,
en llanto de esperanza y fé deshecho!
Su espíritu alentar, calmar su pena,
en su inmensa piedad Dios nos ordena.

X.

Por la fiera desgracia combatido;
de privaciones y miseria lleno;
sin rumbo cierto, solo y desvalido;
del pesar apurando el cruel veneno;
con acento medroso y dolorido
el hambriento demanda el pan ageno:
no le dejéis pasar ¡es vuestro hermano!
sin que su mal remedie vuestra mano.

XI.

Vagando en los estensos arenales
del infecundo y árido desierto;
envuelto en los ardientes vendavales
que hacen su paso peligroso, incierto;
quemado por los fuegos tropicales,
perdido caminante se ve, muerto
de fatiga y de sed: agua demanda;
acudir en su auxilio Dios nos manda.

XII.

Niño infeliz, que triste, abandonado,
sin padres, sin hogar y sin abrigo,
á tu existencia mísera ha tocado
la deplorable suerte del mendigo:
si el tiempo tu vestido ha desgarrado,
el mío compartir quiero contigo:
acéptalo, que en ello el alma mía
inundada se siente de alegría.

XIII.

Distante de su patria, el peregrino,
recuerdos dolorosos evocando;
combatido por mísero destino,
y con peligros por doquier luchando,



avanza resignado en su camino,
un asilo dudoso demandando:
dadle acogida, pues, y que las puertas
de vuestro hogar al fin encuentra abiertas.

XIV.

Cargado de cadenas, oprimido,
y en oscura mazmorra sepultado,
el cautivo infeliz, su bien perdido
deplora sin cesar; abandonado
á su fiero dolor, lanza un gemido
que el triste corazón ha desgarrado:
de acudir á su voz la hora es llegada,
redimiendo su suerte desgraciada.

XV.

Los que en el mundo con nosotros fueron,
y al término fatal al fin llegaron;
los que polvo animado ayer vivieron,
y en miserable polvo se trocaron,
porque al soplo de Dios rotos cayeron
los lazos que á la tierra les ligaron,
reclaman hoy tranquila sepultura:
dádsele, pues, á la materia impura.

XVI.

LA PIEDAD.

Madre piadosa, en sus amantes brazos
al hijo de su amor contempla inerte,
su tierno corazón roto en pedazos
por un dolor mas fiero que la muerte;
y al estrecharlo con tan dulces lazos,
sufre nuevo dolor, pesar mas fuerte.
Por tus penas ¡oh Madre! y tus dolores,
hallen amparo en ti los pecadores.

A Granada,

CON MOTIVO

de la festividad del Santísimo Sacramento.

ODA.

(PREMIADA CON MEDALLA DE PLATA.)

*Una Alhambra hay no mas,
y está en Granada.*

Encantadora perla musulmana,
conjunto de bellezas y primores,
astro de la mañana,
alfombra de esmeraldas y topacio
salpicada de flores;
admirable y espléndido palacio,
sacro suelo do hallaron sepultura
Fernando é Isabela,
bajo tu erguida torre de la Vela,
inspirame, que canto tu hermosura.

Céfiro de la Alhambra, tú que ufano
viste al nacer en tu mansion sagrada
al grande Alonso Cano;
que arrullaste la cuna venturosa
de fray Luis de Granada,
de Hurtado y de Martínez de la Rosa;
derrama sobre mí raudal fecundo
de célica poesía:
haz que el acento de la lira mia
digno sea de tí, y asombre al mundo.

Salve, noble ciudad de Dios bendita:
yo admiro ufano tu sin par belleza,
y en tu oriental mezquita
adoro al Hacedor, que desde el cielo

vertió tanta grandeza
en tu fecundo y prodigioso suelo.
Salve, pensil de matizadas flores
de pétalos hermosos;
salve, jardín de arroyos bulliciosos;
salve, eden de canoros ruisseños.

Bella mansion en donde el sol avanza
ufano, al contemplar tanto tesoro:
do brota la esperanza:
do las nubes que surcan el espacio
son de brillante oro,
digna techumbre de oriental palacio.

Donde vida y amor bebe el poeta,
y Dios benigno quiso
mostrarnos de la tierra el paraíso
adormido en la falda del Veleta.

Donde existen los bosques de laureles,
de naranjos, de mirtos y nopales,
de rosas y claveles.
Donde el arroyo corre, y se despeña
en diáfanos cristales,
y se estrella en el hueco de la peña,
levantando al chocar movable espuma,
y sigue su camino,
á morir en el álveo cristalino
del manso Dauro de riqueza suma.

Donde al tender la noche el negro manto,
tachonado de fúlgidas estrellas,
entonan dulce canto
á Dios, lleno de mágica armonía,
las pintadas y bellas
aves, porque el sustento las envía.

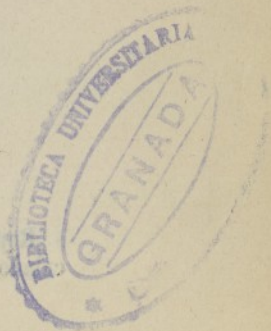
Donde en trono de nácares la luna
recorre el firmamento,
y vago resplandor desde su asiento
manda que se refleja en la laguna.

Donde es la vega en medio del estio,
al despuntar la luz de la mañana,
aun llenas de rocío
las mieses y los rojos alielies,
joya de filigrana
engarzada en brillantes y rubies;
y la nívea corona, que remata
la cumbre de la sierra,
es rico manantial, que da á la tierra
arroyos mil de bullidora plata.

Lagunas, fuentes, nítidas estrellas,
mansos ríos, arroyos bulliciosos,
céfiros, bellas flores,
tímidos rayos de la casta luna,
pájaros amorosos
que os alojais en la ciudad moruna,
auras suaves, astro matutino,
blanquísimas palomas,
sol que apareces tras las altas lomas,
ofreced todo al Dios único y trino.

Todo al Dios santo de piedad tesoro:
den las palomas su armonioso arrullo,
y las aves un coro,
y un dulce trinar los ruiseñores;
las fuentes su murmullo,
y su perfume y su matiz las flores,
y sus rayos la luna, el sol su lumbre
que ardiente se dilata,
oro el Dauro, el Genil líquida plata,
y hasta Muley-Hacen su nívea cumbre.

Y tú, pueblo, de sacro amor henchido,
himnos entona al Dios tres veces santo
que al mundo ha redimido:
himnos entona llenos de armonía,
y adora con tu canto
el triunfo de la SANTA EUCARISTIA.



Ven, póstrate de hinojos, y venera
al Dios de las naciones;
al Ser que derramó sus bendiciones
sobre la tumba de Isabel Primera.

De la egregia Isabel, la gran señora
que á Granada libró del infiel yugo,
con que la raza mora
por espacio de siglos la oprimía
como fiero verdugo.

¡Oh Dos de Enero, inolvidable día!
¡Momento sin igual, sublime instante
de dicha indefinible,
en que al soldado del Korán terrible
venció el guerrero de la Cruz triunfante!

Y tú, Dios de bondad, acoge ufano
de mi pueblo las dulces oraciones
que con fervor cristiano
elevan, rebosando de contento,
los nobles corazones
en la festividad del SACRAMENTO.

Protege ¡oh Dios! su vida transitoria;
sé su faro divino;
condúcelos del bien por el camino,
y asiento dales en tu santa gloria.

JOSÉ OLIVER GARCÍA.

CUADROS FESTIVOS,

VULGO CAROCAS.

(PREMIADOS CON MEDALLA DE PLATA.)

I.

EL AUTOR.

Representa un individuo, vestido de frac y pantalon blanco,
calado de gafas, con un papel en la mano en actitud de leer al pú-

blico que le escucha. El tarjeton lleva la siguiente quintilla:

Si me prestas atencion
y con tu risa me ayudas,
de verdades gran porcion
te mostraré en camison,
poco menos que desnudas.

II.

PASION LITERARIA.

Un cadáver, á quien están haciendo la autopsia, y en cuyo vientre se ha encontrado un volúmen de papeles con una inscripcion que dice: «Poesias.»

Un literato murió ;
le hicieron la anatomia ,
y en su vientre se encontró
un legajo de poesia
que enterito se comió.

III.

GRAN BARATO.

Una tienda de tejidos: el dueño está enseñando los géneros á un caballero, el cual tiene abiertos los brazos en señal de asombro; y á la entrada hay un anuncio en que se lee: «Géneros de algodón, procedentes de Filadelfia, á 10 duros la vara.»

Es para volverse loco
con cuentas tan garrafales;
por una vara de coco
nos ponen doscientos reales,
¡y les parece que es poco!

IV.

SEGUNDA BABEL.

Un salon, donde se ve un asno rebuznando rodeado de jóvenes de ambos sexos imitándole.

Ya no saben que idear,
ni que lenguas aprender;
mas para el tiempo pasar
dicen que es bueno saber,
y aprenden á rebuznar.

V.

DESINTERÉS.

Una tienda de sastre, en la que el principal está dando dinero á un individuo, mientras un oficial estrae á otro las muelas.

¿No han de repartir gabelas
los sastres con sus anchuras?
No nos sisarán las telas;
pero en cambio en las hechuras
nos sacan hasta las muelas.

VI.

EL PROGRESO.

Dos caballeros; uno de los cuales va vestido con pantalon sumamente ancho por la parte superior y el otro con ahuecadores en forma de campana.

La moda todo es correr,
haciendo grandes mejoras;
de aqui es que vamos á ver
que los hombres van á ser
convertidos en señoras.

VII.

EL MUNDO AL REVÉS.

Una calle, en la que se ve á una jóven elegante entregando una carta y una moneda á un sirviente; otra hablando con un hombre que está asomado á una ventana, y otras dos de la clase del pueblo dándose de palos en presencia de un artesano.

Lo que en este cuadro ves,
caro lector, no te asombre;
porque muy natural es
que la mujer busque al hombre
cuando el mundo va al revés.

VIII.

CAPRICHOS DE LA MODA.

Una tienda de ropas, donde se ven por entre cristales varios lazos de sogas de esparto y de cordel de cáñamo, con manillas ó pasadores de hierro; collares de laton y de cuero con campanillas, y otros varios efectos, y tres caballeros mirando atentamente.

Gran novedad en corbatas
se acaba de recibir;
si comprar algunas tratas,
te se darán muy baratas
y tienes donde elegir.

IX.

CARICIAS CONYUGALES.

Una habitacion, en la que se halla una mujer hablando con un

caballero, ambos sentados muy de cerca, y á la puerta un hombre conteniendo á otro que entra con un palo alzado en direccion de la mujer.

—¡Vaya, no sea osté seloso,
por Jesus y por su Mare!
¿Quiere osté jaser el oso?
Tenga osté calma y reposo;
no sea osté escamon, compare.

X.

IDOLATRIA.

Un salon, en cuyo centro se levanta un altar, sobre el que se ve un miriñaque de gran dimension, y alrededor arrodilladas varias jóvenes.

Es tan grande la pasion
que al miriñaque ha tomado
la femenina seccion,
que en un altar colocado
le atributa adoracion.

XI.

UN BUEN CONSEJO.

Un chalan vendiendo un jaco á un caballero en la feria del Triunfo, y á lo lejos un hombre en ademan de hablar con un payo.

Ni huelas ese lugar
de chalanes embrollones
cuyo oficio es engañar,
que al que llegan atrapar
me lo dejan sin calzones.

XII.

HONRADEZ PROVERBIAL.

Un molino de aceite: en su interior una mujer vestida de luto sentada en un sillón, y frente á ella el maestro de la fábrica entregándole la cuenta de sus productos.

Aunque viuda no me arredro,
pues tengo cálculo y tino;
verán todos como medro
con ayuda del tío Pedro,
maestro de mi molino.

XIII.

EPIDEMIA MUSICAL.

Una plaza, donde se ven tres extranjeros con organillos. Los cu-

riosos que les siguen, unos están atendiendo á la música, en tanto que los demás miran al cielo, en el que se divisa entre nubes una porcion de roscas de diversos tamaños.

Organillos mas de ciento
doquier circulando van ;
el público escucha atento,
mientras que sube, ¡oh portento!
hasta las nubes el pan.

XIV.

LA HAMBRE Á PUPILO.

Un individuo puesto de capa y calañés con un papel en la mano en accion de presentar un paquete de palillitos para limpiar los dientes á un caballero pòbremente vestido, que está comiéndose una rosca.

—Palillitos, caballero,
para los dientes limpiar.
—Marcha de aqui, majadero;
¿ignoras que yo prefiero
el poderlos ensuciar?

XV.

GRATITUD.

El interior de una habitacion, en la que se ve un enfermo en cama próximo á espirar, á quien un caballero en union de otros individuos está despojando de la camisa.

En el caso de heredar
no se tiene compasion:
este enfermo va á espirar ;
su heredero sin tardar
le saca hasta el camison.

XVI.

MODELO DE APLICACION.

Una señora sentada en una butaca y frente á ella un jóven con orejas de pollino.

—Tienes un cuerpo gentil,
dice su madre á Colás;
te brindan carreras mil,
y supongo seguirás....?
—Yo, mamá, la de Genil.

XVII.

LA APARIENCIA ENGAÑA.

Un caballero que pasea por una calle, y dos individuos que le están observando á cierta distancia.

De aqueste señor pillastre,
por tanto lujo se induce
que su bolsa tiene lastre.

—Qué, señor.... si lo que luce
no es suyo, sino del sastre.

XVIII.

ODIO IMPLACABLE.

Dos individuos á la mesa, acomeliendo trinchante en mano cada uno al plato de su contrario.

En materia de amorio,
ved un duelo original:
ambos, en su desvario,
se acometen con un brio
y una furia sin igual.

XIX.

EXACTITUD.

Una tienda, en cuya portada se hallan colgados varios cuadros que representan caricaturas de animales.

Máquinas de retratar
ha llegado gran surtido:
por las muestras á juzgar,
en todas has de encontrar
un exacto parecido.

XX.

ESTUDIOS FILARMÓNICOS.

Tres señoritas jóvenes, con cabezas una de borrico, otra de perro pachon y otra de lebrél en accion de cantar; y otra de formas naturales acompañándolas al piano.

Dime: ¿quién te agrada mas
de ese grupo seductor
que mirando atento estás?
¿es la tiple, la tenor,
ó la que lleva el compás?

XXI.

VICIO INOCENTE.

Un individuo que ha caido muerto á la puerta de un estanco, y un

cigarro puro que se ha desprendido de su mano ha estallado levantando á su esplosion parte del empedrado y baldosas de la acera.

Contempla el fin desgraciado
de ese infeliz caballero :
yace en el suelo asfixiado
solo por haber fumado
de un infernal coracero.

XXII.

CUADRATURA DEL CÍRCULO.

Un cuarto de estudio, en medio del cual hay una gran pizarra donde se ven trazadas varias figuras matemáticas, entre las que se notan en mayores proporciones un cuadrado sobrepuesto á un círculo; frente á la pizarra se halla un individuo vestido de bata y gorro griego con un compás en la mano midiendo las figuras.

Treinta y dos años ha estado
un géometra profundo
en su aposento encerrado,
para salir con que el mundo
no es redondo, que es cuadrado.

XXIII.

ESTUDIANTINA.

Un caballero con un sombrero de anchas alas y un gran baston en la mano presidiendo á un grupo de estudiantes que tocan varios instrumentos.

Voy de gusto rebosando,
pues llevo la diversion;
y como soy el que mando,
quiero se vaya tocando
la jota del «Postillon.»

XXIV.

DESPEDIDA.

El autor despidiéndose del público.

He acabado de leer
con sentimiento sin par;
pero ¡qué se le ha de hacer!
el que mas quiera saber
que ponga un hijo á estudiar.

JOSÉ GARCIA ENCINAS.

